











EDICION LIMITADA A MIL  
EJEMPLARES NUMERADOS  
DEL 1 AL 1,000

328

**CANTOS DE LA  
AMERICA DEL SUR**

Es Propiedad  
Registro N.º 6776

---

COPYRIGHT by  
ED. ERCILLA, S. A., 1939

PRINTED IN CHILE

Prensas de la Editorial Ercilla, S. A.—Santiago de Chile.

BLANCA LUZ BRUM

CANTOS DE LA  
AMERICA DEL SUR



2754

EDICIONES ERCILLA

SANTIAGO DE CHILE

1939

DE LA AUTORA

*Por publicar:*

*LONQUIMAY, historia de las masacres campesinas  
del sur de Chile.*

*SAN GREGORIO, historia de las masacres mineras  
del norte de Chile.*

*VISITACION VILLALBA, novela de la clase media  
del Uruguay.*

BIBLIOTECA  
MONTENEGRO





## ¡FORTALEZAS DEL AIRE!

*Para Jorge Beêche Caldera.*

Nuestro gran cielo hispanoamericano  
saluda al gran raíd de la democracia;  
Alabamos el coraje de vuestros capitanes  
y el de vuestros mecánicos—  
los sencillos muchachos de chaqueta de cuero—.  
Recibimos la dignidad y el poder de un pueblo,  
en alas de vuestros aviones.  
Recibimos el canto de Walt Whitman  
y la sonrisa del Presidente Roosevelt.  
Habéis impreso en nuestras cordilleras  
una firme esperanza de paz y democracia;  
habéis borrado de nuestros altos cielos  
las huellas de los feroces fascistas.  
¡Salud,  
fortalezas del aire!  
Imprimid en la luz  
de las montañas sudamericanas  
la solidaridad  
de vuestro país  
con nuestros países.  
Dejad bien presente  
vuestro brillante y poderoso paso.  
Descended como enormes catedrales de acero  
y de grandeza humana  
en el corazón de la América del Sur.  
Descended con toda la gracia moderna  
de vuestra maravillosa arquitectura.  
Descended con la alegría  
de nuestras banderas unidas  
en la frente de vuestros aviones.

¡ATENCIÓN...

HABLA MOSCU CAMARADAS!

Derrumbando las duras fronteras de los pueblos,  
desmenuzando los cerrojos,  
¡habla Moscú, camaradas!

Oíd su voz desde los firmes pechos  
de las muchachas soviéticas.  
Oíd su voz desde las alegres mañanas  
deportivas de Leningrado.  
Oíd su voz desde el profundo trigo  
del activo Koljoz.

Oídla en el trote ardiente  
de las caballerías de Budhieny  
y en la espada relampagueante de  
Voroschiloff.

Oídla en el rumor stajanovista  
de las ciudades y los campos,  
subiendo, creciendo,  
como una inmensa marea  
de alegría comunista  
sobre la piel ardiente de la U.R.S.S.

Viene desde la existencia real,  
del nuevo mundo,  
con la alta técnica  
del desarrollo socialista.  
Es la riqueza ¡al fin!

en manos de los productores;  
es el cooperativismo soviético  
naciendo natural y espontáneo,  
como una flor maravillosa,  
desde el corazón de las grandes masas.

Oidla ayer desde el Polo,  
desde donde  
ese gran Gaurisáňkar  
tremendo y solo  
del viejo sabio Schmidt  
lanzó sobre la podrida Europa,  
llena de muerte y amargura,  
una blanca paloma  
de fría ciencia pura.

Oidla ahora,  
en este instante  
en que Maisky,  
el terrible y genial Maisky,  
golpea y patea  
en la mesa nauseabunda de la "No Intervención".  
Porque el gigantesco crecimiento de la U.R.S.S.  
pesa sobre Europa,  
pesa sobre el mundo.  
Y contra su pecho mural y tremendo  
tendrán que estrellarse!  
tendrán que estrellarse!

Pero el fascismo tiene  
los ojos rojos.  
El fascismo odia el humanismo soviético.  
Odia a la ciencia.  
odia a la paz,  
odia a la juventud,  
odia a las madres,  
odia a los niños.  
Odia a Dios.

¡El fascismo quiere saciarse!  
El fascismo ha sumido al mundo  
en la perplejidad de las tinieblas;  
es el pájaro atroz de las soledades  
y está en la hora de su apogeo...  
y de su muerte.

Y Rusia entera escucha la soledad de España...

La gran tierra soviética  
tiene un rumor de acero;  
las flores socialistas están  
llenas de tiros.  
Las grandes multitudes  
de las usinas  
fabrican a todo vapor  
los nuevos y poderosos tanques  
con hierro de Magnitogorsk.

escuadrones de tanques  
que arrollarán a vuestros Fiats,  
a vuestros Krupps,  
que os aplastarán  
y os arrojarán de España  
y del mundo  
hasta el infierno  
de vuestras ciudades malditas.

Forjados en acero soviético,  
en victoriosas fábricas soviéticas,  
nubes de tronantes aviones  
invadirán los cielos del mundo  
para perseguir, para destruir  
vuestros Junkers y vuestros Fiats.  
Contra las tropas de asesinos fascistas,  
batallones heroicos de hombres socialistas.

Rusia, ¡sólo Rusia!  
humillará la soberbia  
del fascismo pedante y antropófago.  
Surgid pronto,  
maravillosos paracaidistas soviéticos!

Enseñad a Francia,  
enseñad a Inglaterra,  
cómo se defiende la democracia,  
cómo se defiende la  
Revolución mundial!

## 19 AÑOS SOCIALISTAS

El mundo te saluda ¡Rusia!  
en este aniversario doblemente histórico  
donde el proletariado español  
pone una gigantesca flor de sangre  
sobre tus 19 años socialistas.

América entera te saluda  
desde el corazón de sus clases oprimidas.  
Te saludan los negros del Brasil;  
Prestes, desde su calabozo y sus torturas;  
los negros, los indios, los mestizos, los criollos, los blancos,  
todos de pie, en tu querido aniversario.

Porque los coros de tus juventudes soviéticas  
sacuden a estos roncros, oscuros pueblos enterrados  
bajo el yugo feudal de las haciendas,  
de los fazendeiros, de los gamonales  
y de los imperialismos extranjeros.

Y sólo tú, ardiente aurora,  
precursora de una nueva humanidad,  
apareces en medio de un mundo bárbaro,  
como una estrella, como una nave,  
como una elegante y temerosa Victoria,  
con tus violentas caballerías  
cuyos galopes estremecen los trigos  
en las noches feudales de la América del Sur,  
con tus escuadrillas aéreas  
infundiendo pavor al fascismo aventurero y bélico.

Con tus pechos, con tu garganta,  
de donde corren verdes infancias,  
—robustas juventudes—,  
caudales de leche socialista,  
tus granjas, tu energía moderna,  
tus colectivos, tu limpieza y tu sol.  
Ese sol,  
el sol de la abundancia, todo el sol  
que necesitan los niños y las madres embarazadas.

El trabajo que es alegría  
de los camaradas rusos,  
lo que surge a través del Plan Quinquenal,  
lo que llevan adentro de poderosas naves  
de acero y de cristal.

¡La Nueva Patria Socialista!  
¡El puñetazo en el hocico del Fascismo Internacional!  
Mientras Italia asesinaba a los nativos etíopes,  
Rusia elaboraba la paz.  
Mientras Alemania asesinaba, perseguía, destruía,  
retrocedía siglos de cultura,  
Rusia levantaba la moral del mundo  
con su plan de progreso, de bienestar, de  
HU — MA — NI — DAD.

Te saludan los niños del mundo,  
los hijos de los pobres y los ricos,  
porque gracias a ti, que nos enseñaste el camino

les legaremos un mundo socialista  
sin guerras y sin odios.

Apurémonos a abrazarte ahora.  
¡Saludo y partida, hermosa Rusia!  
¡Joven y querida madre!

Ya oímos en el aire, en la tierra, en el mar,  
los ejércitos, los motores, las caballerías,  
corriendo, como corre la sangre de España,  
como corrió la sangre de Etiopía,  
como corre el llanto de millones de seres  
sin hogar ni reposo.  
Todo nos anuncia que la hora decisiva está próxima.

Saludo y partida desde el alma  
de nuestra generación,  
que está lista para avasallar  
las últimas fuerzas del Capitalismo,  
las últimas hordas del  
Fascismo violento y bárbaro.

## ESPAÑA

Viene abriéndose paso entre la sangre,  
braceando adentro de un universo oscuro.

Desbordándose por la tierra como las aguas,  
haciendo remecer las cordilleras,  
abriéndole los trigos a la pampa.

Oíd, Europa,  
el abrazo de América y España,  
el encuentro dilacerante;  
lo olvidado, lo familiar,  
buscándose en un llanto profundo.

¡Abrid las puertas  
y que salte la sangre!

Entrad, violento aire de España.  
Tu sangre ha creado la pasión  
y un revolucionario deseo de vivir y pelear.  
Detrás de ti la Humanidad espera.  
Detrás de ti todos los niños sueñan.

Abrid el horizonte, americanos,  
abrid las carreteras populares  
y que avancen el trigo y los ganados.

Llevad lo que tenemos a vuestros hijos,  
llevad si es necesario nuestras vidas.  
¡Abrid las puertas aunque salte la sangre!

## CLAMOR POR LOS NIÑOS AMETRALLADOS DE MADRID

*A mis hijitos adorados, Eduardo y María  
Eugenia, en cuyo nombre luchó por la  
democracia.*

Frente a los rostros estallados  
de los niñitos de Madrid,  
cuyos párpados no fueron cerrados  
ni tuvieron el reposo de los muertos,  
tendremos que gritar desesperadamente:  
¡cómo no hemos podido librarles de la muerte,  
cómo no hemos podido librarles de la muerte!  
¡Qué resentimiento de madres y de niños heredará la  
[historia!  
¡Qué terrible impotencia socialista!  
¡Qué mancha oscura en la frente de Francia!

Por mucho tiempo la humanidad  
paladeará sangre con un tenaz y persistente sabor.  
Niños, niños creciendo con el odio entre sus labios,  
niños armados, niños serios,  
siglos de niños serios y enlutados.

Rodeadas de dramáticas banderas  
y de apretados cercos de fusiles  
en medio de la tierra estremecida,  
las madres de Madrid piden venganza  
con sus caras de flores pensativas.

Por mucho tiempo  
atormentarán el cielo  
las altas selvas negras de las viudas.

Por mucho tiempo todos los frutos  
y las flores de España  
tendrán el sabor y el olor de la sangre.

Mañana cuando crezcan  
los bosques socialistas  
y nuevos niños jueguen en las tardes de España,  
todo el aroma de la tierra será para recordar  
1936      1937.

Por esos niños Madrid está blindado,  
por esos niños está tallado en fuego,  
por esos niños caen ametrallados  
los bravos mexicanos del "Cantábrico".

¿Qué hombre no entra a luchar?  
¿Quién es el que quedarse puede  
si son los niños de España  
los mismos niños de América?

Y es el fascismo de Europa  
el mismo que nos acecha.

Formemos recias cadenas,  
hombres y mujeres de América.  
Rodeemos a España leal  
con los puños, con los cuerpos;  
y con los barcos de víveres  
vayan fusiles despiertos.

5 DE SEPTIEMBRE DE 1938

*Durante el gobierno de Alessandri, 63  
muchachos fueron masacrados después de  
haberse rendido en el interior de un edificio.*

Eran, como nosotros, una flor de impaciencia.  
Toda la juventud con sus delicadezas.  
Toda la juventud con su inmensa firmeza.  
¡Con coronas de Cristos sus jóvenes cabezas!

Como frescos helechos,  
como verdes acacias,  
como jóvenes palmas,  
como estrellas ardientes en el medio del agua,  
quedará vuestra sangre en la tierra regada.

Guiados por instintos de ríos y montañas,  
nada podrá quitarles su estirpe americana,  
y su flor de martirio nada podrá aplastarla.

¡Cuidado con la ardiente marea del espíritu!  
¡Cuidado con las madres ataviadas de sangre!

Que queden solos,  
terriblemente solos con sus víctimas,  
aquellos que empaparon sus sables con la sangre,  
aquellos que ultimaron con balas las espaldas,  
los que implacables fueron,

ciegos, sordos y duros  
ante los que pidieron  
clemencia de rodillas,  
ante los que invocaron  
el nombre de las madres,  
mientras las bayonetas  
remataban las vidas.

Aquellos que anegaron  
sus botas en la sangre.  
¡La carabinería!  
¡Sus jefes!  
¡A ellos! que les griten las madres contra el alma;  
que les espante el sueño  
el llanto de las novias;  
que les rompan las sienas  
las montañas de Chile;  
que su propia conciencia los destierre,  
y de Chile no vean  
nunca más la bandera.

Ninguna sangre ha sido  
inútilmente derramada.  
La grandeza se nutre de grandeza.  
Por la historia de Chile,  
a través de los hombres,  
pasarán esos niños con los brazos en alto,  
deprimidas y heroicas  
sus hermosas cabezas.

Ellos no están callados,  
ni tampoco están quietos.  
Van guiando los vientos  
que rompen las cadenas;  
van llenando de gritos  
toda la primavera,  
y octubre los abraza  
con todos sus emblemas!

11



PROCLAMAS A LOS  
PUEBLOS OPRIMIDOS



## LONQUIMAY

Quiero mi voz fuerte  
como los ríos de Chile,  
roja como los copihues,  
para lanzarla sobre las pampas  
y las cordilleras!

LONQUIMAY!!!

Maravilloso nombre araucano  
de fresca sangre campesina empapado,  
ya no eres una región desconocida  
de indios explotados.

LONQUIMAY!!!

eres un estandarte  
por la América indígena llevado  
entre consignas y carabinas comunistas.

## BUSCAD EL CORAZON...

*Al Reverendo Padre José Castañer, cristiano entre los cristianos,*

Muchachas burguesas  
muchachas empolvadas  
y relamidas.  
os he observado muchas veces  
y escuchado vuestras estupideces.

Hablabais de los "rotos"  
y despectivamente del pueblo.  
de este callado y sufrido pueblo.

¿Pero quién ha tejido vuestros guantes?  
¿Y las sábanas de vuestro lecho?  
¿Y cosechado el trigo de vuestra mesa?  
¿Y levantado ese edificio horriblemente  
adornado por vuestra cursilería?  
¿Y vuestros zapatos y vuestros vestidos?  
¿Y las nodrizas de vuestros hijos?  
¿Y todo lo que adorna y anima a vuestro ser?  
¿Y el periódico y el libro?  
¿Manos que Cristo hubiera besado!  
¿Vidas mal pagadas!

Seres que no conocieron nunca,  
ni ellos ni sus abuelos ni sus hijos,  
el bienestar de un lecho  
con sábanas blancas,  
ni la alegría de la más sencilla mesa  
con manteles y copas.

Niños que no jugaron limpios,  
"pequeñas cosas" parecerán a vosotras;  
y son las sencillas y hermosas cuestiones humanas  
negadas por el egoísmo de una clase a otra clase.

Muchachas jóvenes y católicas,  
abandonad hoy mismo  
esa espantosa vida sin sentido.  
Buscad en la generosa clase  
obrera el corazón que habéis perdido.  
Besad el roto vestido de esa madre.

## OID, FASCISTAS DE EUROPA

Las madres de América del Sur  
no olvidaremos nunca  
las fotografías de España y de China.

¡Las madres! ¡Los niños!

Los niños ametrallados en las escuelas,  
en los jardines,  
en las camas mientras dormían.  
Ay! las madres! las he visto de pie,  
envueltas en sus mantos negros;  
las he visto dobladas, de rodillas  
y a sus plantas cristos-niños crucificados.  
Inolvidables niños muertos,  
extendidos, duros,  
sobre una tierra sin palabras.

## TUPAC AMARU

Doscientos mil indios aymaraes  
se levantaron junto a ti,  
y arrastrado por caballos furiosos  
te condenaron a morir.

Tupac Amaru, Tupac Amaru...  
la sangre del indio  
sigue corriendo  
y el blanco del indio  
sigue viviendo.

Tupac Amaru, tú que fuiste  
el primer indio en rebelión,  
truene tu nombre en los caminos  
de la grandiosa insurrección.

Guerra de pobre contra rico,  
de indio contra gamonal,  
las grandes marchas campesinas  
su gran futuro grabarán.

Las grandes luchas americanas  
a nuestros pueblos convocarán,  
y entre banderas y carabinas  
el socialismo se impondrá.

## ROMANCE POPULAR DEL DIA DE AYER

*Al Movimiento de Emancipación de las  
Mujeres de Chile.*

La revolución estaba en la calle,  
ayer corría por la Alameda,  
la llevaban entre los brazos  
niños, mujeres y banderas.

La revolución estaba en la calle,  
en los sables de las caballerías,  
en las órdenes de los oficiales  
y en la cara de "la María"  
(aquella obrera que había enterrado  
su linda "guagua" hacía tres días).

La revolución estaba en la calle,  
en los niños que se perdían,  
en las mujeres que gritaban,  
que avanzaban y arremetían.

La revolución estaba en la calle,  
era el gran río que salía  
desde el sórdido conventillo  
hacia las calles de la vida.

¡Ay! . . . las mujeres ya están con los niños  
rodeando al Frente Popular.  
Por la Alameda se van las tropas  
sin decidirse a disparar,  
porque los niños y las mujeres  
piden abrigo y piden pan.

## EL MAIZ UNE A TODOS LOS PUEBLOS DE AMERICA

A los potros ardientes de la pampa argentina,  
a las suaves y blancas ovejas uruguayas,  
al cafetal fragante que explota el fazendeiro,  
al Perú y a Bolivia, con su alpaca y sus minas,  
a Chile con su rico salitre y con sus peces,  
a la caña cubana, que los vientos derraman,  
al minero de México, al maguey y al nopal,  
¡al arrozal, tan fino, de América Central!...

A todos nuestros pueblos los une y los envuelve  
con una verde y suave violencia de marea,  
con frágiles cadenas de corales y jades...  
El maíz! El maíz! Alimento de América!...



### III

## T R E G U A DEL CORAZON

A los grandes poetas  
que tiene mi Uruguay



## PAISAJE DE CHILE

Puerta afuera la noche, yo recojo tus sienas.  
El viejo viento teje con narcisos y nieblas.  
Las lluvias arrancaron toda la primavera  
y caen pájaros muertos en medio de la tierra.

Tú duermes todo entero sobre mis piernas tibias  
y afuera van los ríos arrastrando las piedras.

¡Y la noche que pasa con su carga de muertos!  
¿Quién ruge y se despeina hasta que llegue el alba?  
Amor, ¿tú no has oído?  
El mar esculpe el talle de los astros dormidos.

U N A      M U J E R  
AMERICANA ORDENA:

A aquel que corre, y los venados de Chile se levantan.  
A aquel que nada, y el mar entero resonando acude.  
Al que mezcla en su sangre de Inglaterra  
eléctricas y firmes las navajas chilenas.

Ponedle un cinturón de avenas argentinas  
y espadas del pampero en la garganta  
y vigilen su cuerpo cuando nade  
la Cruz del Sur, los peces y las playas;  
y cuando lance el dardo o lance el disco,  
que huyan de las montañas las alpacas,  
despierten las calientes guitarras de la pampa  
y las blancas ovejas uruguayas.

## A T A R D E C E R

El campo con su puesta de sol y sus encajes  
y la costa de Chile con tatuajes  
de vientos fríos y furiosas olas.

Adentro tú, y las lámparas,  
blancos manteles,  
sueños de las estancias uruguayas.

América del Sur  
toma en los mapas  
la forma de delgados corazones.

Perfume de apretados naranjales,  
el ganado que el viento pastorea.

Ablandaré tus sierras formidables  
con montones de pájaros y avenas.

## ATMOSFERA ARRIBA

Estoy detrás de las paredes oscuras,  
detrás del rudo viento;  
sólo puedo avanzar arrastrándome  
sin rostro y sin piernas.

Aquí se pierde todo  
como en los campos de batalla;  
estoy fría y pegada como una estrella  
entre locos ruidos de huesos;  
mientras ustedes arden vivamente  
oigo en tremenda tempestad la vida;  
estoy dispuesta a todo  
con esta boca de cadáver,  
pero que me levante el viento  
con sus grandes bombas de aire.

Quiero llenarme de encajes  
y dejarme crecer las uñas,  
sentir los olores de las droguerías,  
poderme sentar en algún lado.

## A LOS POETAS MUERTOS

La voz no queda quieta,  
golpea dentro y fuera de la tierra,  
abre las bóvedas heladas,  
sube en el aire fuerte,  
y huye sobre las costas desvanecidas  
de la muerte.

Se oye en el hondo piano de la noche  
y en las puertas abiertas de los días.

La voz es como el mar,  
se viste y se desnuda  
y nos rodea de árboles  
que cantan sin cesar.

## AVANZAN LOS VIENTOS...

Avanzan los vientos del Pacifico,  
erguidos y pardos como fieras vivas.  
La ola brava y terca.

Y el cielo devorador del mundo.  
Sobre mi palidez tendida irrumpe el grito cárdeno de los  
agitadores marinos.

¿Arrojaré en qué cueva del mar  
mis ojos sin acentos?

Yo espero el paso tranquilo de mis nieblas.  
¿Habrán llegado ya a las algas lechosas?

¿Suben al vidrio de las fosforescencias  
y al caliente movimiento del mar?  
Yace el cielo arriba de mis ojos.  
Una estrella dura se entierra profundamente.  
Resopla el mar en la cubierta  
y la noche se mueve honda y tibia  
como los elefantes.

## TIERRA CALIENTE

Atravesando el río de los Caimanes.  
ancho, inmenso río, oscuro y sin corriente,  
con los caimanes aplastados,  
pardos, lentos y paralizados.

El olor seco y polvoso de tierra caliente  
entre los cerros y las rocas,  
las raíces descuartizadas,  
las piedras puntiagudas,  
moradas, rojas y amarillas.

El camino angosto y seco.  
Los cerros para adentro y para afuera.  
Las plantas brutales y extrañas,  
como si no fueran plantas.  
Las flores altas, anchas, hondas,  
vivas y fragantes.  
Las piedras con caras de hombre.

El camino angosto se curva y se deshace.  
Busco el horizonte y me envuelven los ríos.  
Estoy en una emboscada de ríos  
y gigantes petrificados.

Ay . . . Sin respirar.  
Me penetra un polvo ardiente  
por la piel y la boca.

## LAS VOCES DEL CAMPO

El hombre salió al campo una fría madrugada.  
Un hombre de pasos tristes con una fatiga larga.

Pájaros de canto increíble precipitaron la mañana.  
Y habló una tremenda montaña:  
Camarada de pasos tristes, qué amarga llevas la cara.  
Escucha el trueno del sol removiéndome la entraña.

Por aquí pasan ovejas de boca larga y morada,  
buscando en campo tranquilo las aguas desbarrancadas.  
Por aquí van campesinos con criaturas rosadas  
para arrancarle a la tierra la esperanza de mañana.

En la sombra de la noche se ahondó la voz de la piedra  
y por los campos corría el agua de las estrellas.

## HE BEBIDO EN EL MAR...

Ay, la música de los barcos,  
de los inmensos barcos como países  
mezclados con estrellas,  
con el cuerpo fugaz de las cubiertas,  
con pasos y camarotes,  
con peces y fosforescencias,  
con hondo mar lleno de humanos seres  
y "danzas de alquitrán".

He bajado hasta el fondo y he subido  
con un impulso rítmico como los transatlánticos,  
la boca roja de pescados  
y las verdes hojas del océano sobre el vientre.

He bebido en el mar y en la noche  
la lentitud y la eternidad de los cielos.

Después he despertado para nunca más  
aquí en medio de la pampa argentina.

## HORA DEL TROPICO

Bajo los chorreantes mangos la locura de las enredaderas.  
Al hondo mediodía del trópico suben los cantos de las chicharras  
y el camino recorta los párpados de fuego,  
las grietas, las ruinas de los minerales,  
la fundición abandonada con sus chimeneas destruidas;  
el sol terrible la desnuda y la blanquea como a un montón de huesos.

Hace cien años pasó la larga caravana de mulas  
con el oro y la plata hacia el mar  
donde naves antiguas y extranjeras trasladaban la carga.

Vamos resueltamente en busca de nuevas maravillas.  
Veo caminos interminables de negras y chatas hormigas.  
Adelante va la Reina.

Oigo el ruido de las devastadoras:  
pequeño y lujurioso, chirriante, amarillo y nervioso.

Ya recuerdo la historia:

Estas son las Chontetas, las más temibles;  
los viejos indios me han contado una historia religiosa.  
Rodean las casas, mueven los cimientos, secan los árboles en sus raíces,  
y no pueden acabarlas nunca.

Sirven en el fondo de un hormiguero que es más profundo  
que las profundas minas  
a una serpiente enorme de diez metros,  
(según el cuento popular, es la Reina).

Oigo rodar las cabezas de fuego de la noche.  
Los mangos oscurecidos, árboles con cabezas dormidas.

## EL CAMINO

Hace tantos meses que vienen haciendo el camino.  
Han atravesado zonas frías y cálidas.  
Ahora están en la montaña misma,  
en plena sierra peñascuda y gigante.  
Escuadrones de hombres inclinados como plantas vivas  
en los desfiladeros mortales.  
Las curvas de los picos y de las espaldas.

Ahora penetran en las rocas  
armados de barras rectas y firmes de hierro.  
Con los golpes agudos caen las masas poderosas,  
los pedazos desnudos de las piedras.  
Granadazos de roca y tierra.

Pero el camino va abriéndose en la montaña terca  
bajo las dinamitas que estallan.

Las perforadoras terribles. eléctricas y nerviosas  
trepidando sobre la roca viva.  
agrietándola con su parpadeo nervioso y agudo.

Y la armoniosa y fuerte máquina  
va desarmándose día a día.  
Ha caído el corazón.  
un pulmón.  
los riñones.

Pero ellos van y vienen bajo la mañana de fuego.

Ayer voló en el aire el brazo de un trabajador.

Hoy vi venir a quince o veinte hombres  
con los rostros oscuros, caídos y dramáticos,  
cargando sobre los hombros el cuerpo deshecho  
de un compañero,  
cubierto con una cobija parda.  
Sólo pude ver las gruesas y pesadas plantas  
sobre el noble guarache indígena.

La tierra estaba generosamente fragante.

El camino va quedando abierto.  
170 kilómetros de montaña  
para la burguesía veloz.

Ellos están debilitados.  
Mutilados. Deshechos.  
Pasaron por la grandiosa montaña sin gozar,  
sin frescura en los ojos para ver.  
Sin oler.  
Sin oír.  
Sin ver. . . Sin ver.

## LEJOS ESTAMOS

Lejos estamos  
mientras escucho la serenata dorada de los montes.  
¿Subirán hasta aquí los bailarines del viento  
v las aromas adormecidas?

¿Quiénes llegan de calcetines verdes apretados  
y estrellas de papel?  
Oigo la música plateada de los circos  
y el aire de los acróbatas de algodón,  
la proa de los pechos en los trapecios  
v el salto mortal.

Y pasa la yegua gris y lenta  
como una señorita antigua.

El circo se apaga, se va el viento  
y cuelgan como flores las mojíngas de yeso del payaso.

## S O L E D A D

Arriba las nubes oscuras y doloridas de agua.  
Arriba también la firme cerrojería de las estrellas  
y abajo qué hondedad.

¿Cómo han podido pasar las cabras por este paisaje tan  
solitario y amargo?  
Está tan solo y tan espantoso.

Pero hemos de llegar por el camino empapado  
donde las plantas nacen de noche  
entre los ruidos oscuros de las piedras.

Se ha oído un silbido... dos silbidos...  
Y el ruido seco... seco... de una piedra que llega al fondo.  
Mi aliento y el aliento de la montaña.

Me he resbalado. Estoy tendida.  
Y junto a mi cabeza el "tiro" antiguo de una mina.  
Es la vieja región de los minerales.  
La entrada debe ser redonda y oscura.

Percibo la humedad a miles de metros adentro  
y oigo el ruido lento del agua.

La luna lo ha aclarado todo  
y puedo ver en la boca del "tiro"  
descansando, muertos, helados. Extraños.  
A un niño indio recién nacido  
lo acompaña una gallina blanca  
y un jarro de barro con "Chitcha".

La noche está horriblemente fría y me da pena  
el viaje del pequeño muerto.



## F U G A

Dejando atrás la Catedral oscura  
y el Convento viejo con el patio  
donde se hunden las sepulturas antiguas  
y tiemblan las vacas negras de la noche.

Las dos de la mañana.  
Huir por primera vez.  
No ver más la casita blanca  
ni la más pequeña luz en las ventanitas lejanas del pueblo.

El maizal espeso y oscuro,  
los altos montes puntiagudos y fuertes.  
Los gritos desde los jacales indios  
en la falda de la montaña.

Las piedras y las plantas  
que hieren los ojos y el pecho  
del que atraviesa la noche.

La casita blanca . . . La casita blanca . . .  
donde el niño se ha quedado dormido  
y en cada ventana llora un ángel.

La arena del jardín amanecerá manchada de sangre . . .  
y en la humedad  
el tamaño de aquellos pasos tan delgados  
de una mujer.

# FRONTERAS DE MEXICO Y ESTADOS UNIDOS

Rodamos dentro de la noche  
honda y húmeda,  
dentro de la garganta enrojecida de la noche.

¿Quién despierta a esta hora  
el sueño de las plantas,  
de los perfumes enterrados,  
de las raíces oprimidas?

Los hombres mexicanos tapados,  
los trenes con tropas,  
la luna adentro y afuera el agua  
sobre los techos y las vías encendidas.

Todos miran misteriosos  
y aislados como los muertos.  
¿Yo voy dentro de la marcha  
o voy dentro de la noche?

Yo sólo sé que penetro con mi corazón ardiente  
al corazón apretado del mundo.

## EN LAS SIERRAS

¿Qué haríamos bajo los puentes?  
Arriba hay un loco rumor de agua,  
vuelan los halcones y pasan las sombras de los zopilotes.

Amanecer de agua y de sol. . . \_  
Toda la noche golpeó la lluvia con sus barbas violentas,  
con los truenos,  
con los relámpagos,  
con los tambores enloquecidos del viento.  
Abajo están las minas abandonadas.  
Las cruza el río con su ruido de oro.

El ruido de la ropa blanca en el río,  
las rodillas hundidas  
y en la sombra las cabezas inclinadas.  
Es una larga hora de gozo, de delicia pura.  
Salud, jóvenes indias de México en el desfile de los  
[rebozos azules.

Sabios, filósofos y poetas:  
Bajad al río,  
descended por la cuesta  
y los duros caminos de la Sierra.

Vais a morir de vergüenza con vuestras orejas pálidas,  
con las pipas,  
el pullman,  
la policlínica,  
la máscara de anestesia  
y la anemia.

Estoy frente a las agujas azules del día,  
frente a las radioscopias maravillosas de la luz,  
a la sonrisa cerrada de los indios,  
a las milpas,  
a los burros suaves y lentos,  
a la fragancia revuelta de las barrancas,  
a la esperanza firme de las montañas más altas.  
Estoy en las Sierras de México.



# INDICE

## I

### EXALTACION DE LAS JORNADAS DEMOCRATICAS

	Pág.
¡Fortalezas del aire!.....	9
¡Atención... Habla Moscú, camaradas!.....	10
19 años socialistas.....	14
España.....	17
Clamor por los niños ametrallados de Madrid.....	18
5 de septiembre de 1938.....	20

## II

### PROCLAMAS A LOS PUEBLOS OPRIMIDOS

Lonquimay.....	26
Buscad el corazón.....	27
Oid, fascistas de Europa.....	29
Tupac Amaru.....	30
Romance popular del día de ayer.....	31
El maíz une a todos los pueblos de América.....	32

## III

### TREGUA DEL CORAZON

Paisaje de Chile.....	35
Una mujer americana ordena.....	36
Atardecer.....	37
Atmósfera arriba.....	38
A los poetas muertos.....	39
Avanzan los vientos.....	40
Tierra caliente.....	41
Las voces del campo.....	42
He bebido en el mar.....	43
Hora del trópico.....	44
El camino.....	45
Lejos estamos.....	47
Soledad.....	48
Fuga.....	50
Fronteras de México y Estados Unidos.....	51
En las Sierras.....	52

Brum, Blanca Luz,

(urug.)

I.A.E.  
23.XI.45.







